

LA BATALLA DE SIMANCAS, DEL AL JANDAQ, O BATALLA DEL FOSO

CARLOS VARA THORBECK

RESUMEN: *El motivo de este trabajo es la identificación geográfica del lugar en donde tuvo lugar la denominada batalla del Foso o del Al jandaq. Esta batalla aconteció en el año 939. En ella la retaguardia del gran ejército de Abderramán III fue puesta en fuga por tropas castellanas, perdiendo los musulmanes toda la impedimenta.*

PALABRAS CLAVES: Localización, de la batalla, del Al jandaq

ABSTRACT: *The reason for this work is the geographical identification of the place where the so-called Battle of Al Jandaq took place. This battle took place in the year 939. In her the rear guard of the great army of Abderramán III was put in flight by Castilian troops.*

KEYWORDS: Location, Al jandaq, battle

“In memoriam” del Prof. Gonzalo Martínez Díez, S.J.

ANTECEDENTES

Como es bien sabido, Abderramán III instauró en Córdoba un Califato independiente, pero los comienzos de su reinado no fueron fáciles. Se vio obligado a someter a múltiples facciones de musulmanes rebeldes, como los de Lorca, los de Niebla, los de Santarém, e incluso a los de Toledo. También tuvo que enfrentarse al rebelde

malagueño Omar ibn Hafsún reiteradas veces, y tan solo después de conseguir una paz relativa dentro de Al-Andalus pudo dedicarse a atacar los reinos cristianos del Norte.

Hay que recordar que estos reinos no habían logrado sobrepasar el río Duero hacia el sur, mientras que el territorio musulmán llegaba incluso hasta Huesca, en el lejano Pirineo. Durante mucho tiempo, las campañas de Abderramán III constituyeron incuestionables éxitos, derrotando a la coalición de navarros y castellano-leoneses en repetidas ocasiones. No hay más que citar para demostrarlo la campaña del año 920, en la que conquistaron la fortaleza de San Esteban de Gormaz; sus tropas llegaron hasta Clunia y recuperaron Calahorra. O la campaña del año 924, en el transcurso de la cual puso sitio a Pamplona.

Pocos años después, en el 932, Ramiro II de León logró algún avance e incluso consiguió forzar las murallas de Madrid, saqueando la ciudad y retirándose después hacia la capital leonesa con un gran botín. Pero en el 934 las tropas del califa llegaron hasta Burgos y destruyeron el monasterio de Cardeña, en el que murieron más de 200 monjes.

Ramiro y el rey de Pamplona se aliaron entonces con el gobernador musulmán de Zaragoza para intentar derrotar al Califa, pero Abderramán en persona asedió esta ciudad, que finalmente capituló. En semejantes circunstancias, el gobernador Muhammd b Hasim tuvo que solicitar el perdón del califa y jurar fidelidad futura a Abderramán.

LA EXPEDICIÓN A LA BATALLA DE SIMANCAS

En la cumbre de su poder, el califa tomó la decisión de destruir definitivamente el reino leonés. Organizó, para la primavera del año 939, la denominada “Campaña de la Omnipotencia o del Poder Supremo”, con el propósito de tomar las dos grandes fortalezas que defendían el reino leonés a nivel del Duero, la de Simancas y la de Zamora.

Aunque la descripción de esta batalla aparece en varias crónicas musulmanas, como la de Ahmad ib Muhammd al Razi, fueron los

trabajos definitivos del Prof. Chalmeta¹ y la transcripción de la Profesora y académica María Jesús Viguera², con su traducción del libro *Mutabas V*, obra de Ibn Hayyan, los que nos permiten conocer con exactitud el desarrollo de estos acontecimientos históricos.

Sabemos gracias a ellos que el Califa procedió a una convocatoria general de su ejército, compuesto no solo por tropas andalusí, sino también por tribus bereberes del Norte de África, que se reunieron en Córdoba en la primavera de aquel año 939.

El ejército musulmán, con Abderramán al frente, salió de Córdoba el día 29 de junio con dirección a Toledo. Todas las crónicas señalan que era el mayor ejército reunido hasta entonces, e incluso algunas de ellas exageran sus dimensiones, hablando de una hueste de 100.000 hombres.

Como era habitual, las crónicas musulmanas exageraban el número de participantes, pero hoy sabemos que un ejército de esta envergadura no podría ser abastecido, teniendo en cuenta las distancias a recorrer y que toda la impedimenta tenía que transportarse a lomos de mulas. Aunque se conocía ya por entonces el carro, los caminos no estaban acondicionados para su rodaje, por lo que su uso quedaba restringido para las labores agrícolas en la cercanía de los núcleos de población.

Chalmeta reduce la envergadura del ejército a unos 10.000 hombres. Tras los estudios que realizamos sobre esta cuestión durante nuestras investigaciones relativas a la Batalla de las Navas de Tolosa, que tendría lugar tres siglos más tarde, nosotros hemos llegado a la conclusión de que las huestes de Abderramán no superarían mucho los 7.000 hombres³. Aún así, hay que reconocer que se trataba del mayor ejército movilizad hasta entonces.

Pues bien, este gran ejército tardó 15 días en llegar a Toledo (14 de Julio), y tras cuatro días de descanso, el 18 de Julio, acampó en hin Walm s, el castillo de Olmos. Al día siguiente, 19, lo hizo en Qal at Jalifa (Catalifa), donde fue sorprendido por un eclipse solar que dio lugar a una oscuridad casi total.

¹ Chalmeta, P.: "Simancas y la Alhándega". *Hispania* 36 (1976)

² *Al-Muqtabis V*. Traducción Viguera – Corriente. Zaragoza

³ Vara, C.: " *El Lunes de las Navas*". Universidad de J  n, 1999

Las tropas musulmanas, siguiendo el curso del río Guadarrama, llegaron el domingo, 21 de julio, al Puerto de Tablada y, pasando la sierra, penetraron en territorio enemigo. El día 25 llegaron a la fortaleza de M.dma. Este lugar no ha podido ser identificado; Chalmeta defiende que puede ser la actual ciudad de Olmedo, pero nosotros, siguiendo a Martínez Diez⁴, consideramos que debe identificarse con Coca, en la provincia de Segovia. En cualquier caso, el hecho cierto es que encontraron la fortaleza desprotegida, pero no solo consiguieron liberar a un buen número de prisioneros musulmanes que quedaban en ella, sino que encontraron sus almacenes llenos de vituallas y tuvieron oportunidad de aprovisionarse sin problema. Permanecieron allí dos días, pasando después al castillo de Iscar, que encontraron asimismo indefenso y también fue asolado. Llegaron posteriormente a Alcazarén y destruyeron sus campos.

Acamparon a continuación a orillas del río Cega (posiblemente en el lugar en el que se asienta la actual población de Mojados), y el día 2 de agosto llegaron al castillo de Portillo, procediendo las tropas musulmanas sin dilación a atacar a sus ocupantes⁵.

Desde Portillo, el ejército se dirigió hacia Simancas, presentándose ante su fortaleza. Se encontraba en ella el rey Ramiro II, reforzado por las tropas de Fernán González, conde de Castilla y Álava, y por las del conde de Morón, Asur Fernández, junto a algunas otras partidas de Coimbra.

El primer día de la batalla fue el 6 de agosto, precisamente la fecha en la que los cristianos celebraban la festividad de los santos Justo y Pastor. Así consta, tanto en los *Anales Castellanos Primeros*, como en distintas crónicas musulmanas.

Muhammad b. Hä sim al Tuyibi, el mismo Señor de Zaragoza que años antes había jurado fidelidad al Califa, se adelantó con parte de la caballería y, atravesando el Pisuerga por los vados existentes al sureste del río, atacó a las fuerzas cristianas por sorpresa. Los cristianos, desconcertados, se retiraron a la fortaleza, pero una vez reorganizados contraatacaron a la caballería musulmana y lograron capturar a Muhammd b Hasim, que permaneció al menos dos años cautivo del rey de León.

⁴ Martínez Diez, G.: “*Las comunidades de villa y tierra de la Extremadura Castellana*”. Madrid, 1983, pp. 437-439 443-446 y 462-463

⁵ Trad. Viguera Corriente. pp.324-325

El puente romano que cruza el Pisuerga a este nivel debía estar muy defendido por las tropas cristianas, puesto que en ningún momento se menciona durante la contienda.

El campo de batalla propiamente dicho se puede situar en la llanura que se abre hacia el norte, en la rivera derecha del Pisuerga, por el actual camino de las Huelgas. Es posible que el montículo en el que Abderramán puso su real fuera el cerro Mosquero, de 731 metros de altura.

Se reemprendió la lucha en los días siguientes, pero tras tres jornadas de enfrentamientos continuados, el califa decidió retirarse debido a la carencia de recursos para el mantenimiento de la tropa, que se acentuaba progresivamente. Según Chalmeta, el balance de este enfrentamiento no puede calificarse como una brillante victoria ramirense, sino que más bien se quedaron en tablas ambos ejércitos.

El califa, aún sin asumir una sensación de derrota en ese momento, decide retirarse y asolar en su camino las poblaciones rivereñas del Duero, poniendo dirección a sus territorios de Gormaz y de Atienza.

De acuerdo con estos planes, tomando el camino norte del Duero, se posesionó del castillo de las Mamblas, a tres kilómetros al norte de Tudela de Duero, asaltó el castillo de Rubiales y, finalmente ocupó Roa, población que a su llegada estaba ya deshabitada.

CAMBIO DE PLANES

Cuando se encontraba en esta ciudad de Roa, Abderramán recibió aviso de los musulmanes de Guadalajara solicitándole que cambiara el rumbo de su ejército. Le incitaban a que dejara la ruta del Duero y a que destruyera los castillos y poblaciones cristianas del río Aza, que eran los responsables todos los años de numerosas algarradas al sur de Somosierra, en el transcurso de las cuales los cristianos les robaban el ganado y destruían sus cosechas

*“Entonces el califa, dirigió las tropas contra el río Hazas, no dejando allí castillo que no destruyese, aldea que no arrasase ni medio de vida que no acabase”.*⁶

⁶ Chalmeta, P.: “Simancas y Alhándega”. *Hispania* 36, (1976), pp. 359-444

Según las crónicas musulmanas, llegó a los confines del río, y allí el califa mandó a sus adalides que buscaran el camino mas directo para llegar al hisn Antisa (Atienza), debido a que ya no quedaban casi alimentos ni pienso para los animales.

El camino hacia Atienza seguido por las tropas musulmanas transcurría entre grandes barrancos y tajos, con zarzales difíciles de atravesar. El día 21 de agosto concretamente llegaron a un barranco, un lugar conocido por los cristianos como Leo Caput, y allí la retaguardia (zaga) del ejército musulmán sufrió una emboscada que provocó que cundiera el pánico, especialmente entre los voluntarios civiles, dando lugar a la desbandada de las tropas. En el apogeo de la desorganización y la debacle, hubo muchos grupos que optaron por huir desordenadamente.

Este segundo encuentro entre ambos ejércitos es el que se ha denominado la “batalla del Foso” o del “al-jandaq”. El califa, con su escolta, pudo sobrepasar el desfiladero y refugiarse en Q.str.b, lugar identificado por Martínez Diez como Castrobon⁷. Una vez asentado en esa muela o cabezo, Abderramán logró reunificar a sus tropas tras un día de espera, y tomó nuevamente dirección hacia Atienza. Desde allí siguieron ruta hasta Guadalajara, donde llegaron el día 27.

Una vez en Guadalajara, el califa puso rumbo a Toledo, y tras cuatro días de descanso se dirigió por Málaga hasta Córdoba, donde hizo su entrada el día 14 de septiembre. Una vez en sus dominios, Abderramán mandó crucificar a varios jefes de su ejército, por su deshonesto comportamiento durante esta expedición bélica. Entre ellos estaba el señor de Huesca, Fortún, que fue al parecer el primero en iniciar la huida durante la desbandada que tuvo lugar en el barranco.

El califa había perdido en el fragor de la batalla su ejemplar de El Corán más apreciado, así como su cota de malla, fabricada en oro. Parece ser que quedó tan traumatizado tras este enfrentamiento que nunca más volvió a dirigir una campaña guerrera. Se recluyó en Córdoba, dedicándose desde entonces a la construcción de Medina Zahara.

⁷ Martínez Diez, G.: “ La campaña de Simancas del año 939. Castrobon y el Barranco: su ubicación exacta”. C.H.E. 1981.LV-LVI, pp.21- 30

ITINERARIO ACTUAL

El camino de ida

Desde el descubrimiento en 1970 del tomo V del *al Muqtabis*, conocemos perfectamente y sin ningún género de duda el itinerario de esta famosa campaña de Abderramán III. Vamos a describir la ruta desde Toledo, ya que los itinerarios de Córdoba a Toledo en la época califal son objeto de otro trabajo.

El ejército musulmán salió de Toledo por la denominada Vereda de Yuncillos, que se confunde actualmente con la A-42. Se separa de esta carretera al llegar a la urbanización Los Arroyos, concretamente a nivel de una rotonda (longitud 39°55 3,77 N latitud 4° 0'26,29 W). La vereda pasa por las afueras de Bargas y cruza el río Guadarrama cuando llega a las Casas del Berrocal.

Desde el mismo puente, a la derecha, sale un camino, el Camino del Tribulillo, que discurre paralelo al río. A dos kilómetros y medio vuelve a encontrarse con la cañada, que continúa también paralela al río en dirección Norte. De hecho, esta cañada discurre siempre pegada al cauce, entre este y la carretera TO 4111-V, y pasa por las urbanizaciones La Cascabel, Guadarrama y San Marcos. A la entrada de esta última se cruza con la carretera CM-4004, que conduce desde Cedillo del Condado a Valmojado. A este nivel, si cruzamos el río por el puente de la carretera mencionada, nos encontramos, sobre un cerro de 577 metros de altura, las ruinas del Castillo de Olmos, en el que el Califa estableció el fin de esta etapa. (Long 40° 8 36,64 N 3° 59 13,22 W).

La cañada sigue en dirección Norte y cruza perpendicularmente la carretera M-404. Aquí pasa a recibir el nombre de Carril Toledano y, pegada siempre al río, pasa bajo la autopista R5. A nivel del tramo de la autopista A-5 que va desde Móstoles a Navalcarnero, la cañada cruza a la margen izquierda del río por un paso denominado precisamente "el Vado", y pegada a su cauce, ahora por la margen contraria, sobrepasa el pueblo de Villaviciosa de Odón y llega a Catalifa, enclave donde se estableció el segundo campamento de las tropas (longitud 40° 19 46,69 N latitud 3° 56 43,54 W)

Una vez sobrepasado el pueblo de Guadarrama, la cañada se divide en dos senderos que terminarán coincidiendo mas arriba. Uno de

ellos, conocido como el sendero de Los Poyales, sale por el barrio de Miranieves en dirección a Fuente Maillo, y a nivel de la Pradera de Los Guindos se une con el otro ramal, que sube también desde el pueblo y es conocido como el Cordel de Valladolid.

Desde esta confluencia asciende ya un único sendero hasta el Collado de la Sevillana, que se corresponde con el antiguo paso de Tablada de las crónicas musulmanas. En la cuerda se encuentra el monumento al Arcipreste de Hita, consistente en unas peñas sobre las que, en el año 1930, la Real Academia de la Lengua encargó que se grabara un pasaje escrito por el Arcipreste con ocasión de su viaje por la sierra madrileña.

Desde el Mirador de Tablada, por la cañada de las Campanillas y siguiendo el Río Moros, se llega a El Espinar, enclave en el que el ejército musulmán tomó la Cañada Real Leonesa Oriental. Esta cañada se confunde actualmente con la carretera nacional VI, pero la abandona a nivel del kilómetro 77 para, pasando por debajo de la AP-6, llegar a Villacastín .

Desde Villacastín, la ruta se dirige a Maello, cruzándose entre la AP-6 y la N-VI hasta llegar a Labajos. En este pueblo, la cañada abandona la N-VI, cruza la carretera SG-322 a la altura del kilómetro 23,500 y, pasando por el este del Aeropuerto de Campolara, continúa hacia el norte paralela al río Voltoya, llegando junto a él hasta Juarros del Voltoya. Siempre paralela al río, la cañada llega a Coca, pueblo que identificamos como la “M.dma” de las crónicas musulmanas.

El califa abandonó en Coca la Cañada Real para dirigirse directamente al Castillo de Iscar. Dice la crónica que lo hizo por Fuente el Olmo de Iscar y pasando por Villaverde de Iscar. Actualmente, este trayecto suma un total de 16 kilómetros.

Si, como defiende Chalmeta, la acampada que las crónicas musulmanas localizan en “M.dma”, se correspondiera con la actual población de Olmedo, lo lógico hubiera sido dirigirse directamente a Alcazarén, sin la desviación a Iscar que señala la crónica. La realidad es que, una vez destruida la población de Iscar, las tropas se dirigieron a Alcazarén por el camino que actualmente conocemos como VP-1104. Arrasaron también los campos de esta última población y llegaron finalmente hasta al río Cega.

Es posible que cruzaran el río por el actual pueblo de Mojados, y que desde allí, por la cañada que llaman de las Bodegas, paralela a la carretera VA-301, llegaron a Portillo, cuyo castillo asediaron .

Desde Portillo, por la VA-402 (Cañada Merinera), que discurre actualmente entre pinares, la ruta cruza el río Cega por el puente del Compasquillo y se dirige a Valdestillas, donde se encuentra nuevamente con la Cañada Leonesa Oriental.

La cañada discurre paralelamente a la VP-9003, cruza el Duero por el antiguo puente y, una vez pasado el río, se confunde con la CL-600, que cruza el Pisuerga por el Plantío, concretamente por un puente nuevo construido al norte del puente romano de Simancas.

Este puente romano debía estar muy bien defendido por las tropas cristianas, ya que la crónica en ningún momento hace mención a su existencia durante esta contienda. En realidad, el campo de batalla se localizó más hacia el norte, concretamente en la llanura que se abre al norte de la rivera derecha del Pisuerga, por el actual camino de las Huelgas. Es posible, como ya hemos dicho más arriba, que el montículo sobre el que Abderramán instaló su real coincidiera con lo que hoy conocemos como cerro Mosquero, de 731 metros de altura.

El Camino de vuelta

El parte oficial de la batalla nos describe perfectamente la marcha del ejército después de abandonar Simancas: “...*hasta alejarse hacia el nahr Duyayra (río Duero) y llegar a su campo del hisn Mamblas*” (*Castillo de Mamblas*)”.

Siguiendo la rivera derecha del Duero, las tropas del califa llegaron a lo que hoy conocemos como Tudela de Duero. Actualmente este recorrido es complejo, debido a todas las carreteras, autopistas y polígonos industriales que rodean Valladolid, pero se puede seguir la autopista VA-11, que conduce hasta Tudela, y abandonarla a nivel del kilómetro 348, antes de atravesar el río, para tomar el “camino de las Mamblas”. Mamblas es sinónimo de Mamas, y debe su nombre a la forma de los dos montes sobre los que se asentaba la fortaleza destruida por las tropas del califa. Actualmente, el camino sigue la carretera VA- VP-3001, por Villabañez, Olivares de Duero, Valbuena de Duero, Bocos de Duero, y San Martín de Rubiales. En esta

última localidad se ubicaba el castillo de Rubiales, referido por la crónica. Por último, la ruta conduce a la ciudad de Roa, que Abde-ramán encontró ya abandonada.

La conflictiva nueva ruta

Sabemos que, desde Roa, el califa abandonó el Duero para remontar el Riaza, y este tramo de la ruta no está muy claro. Aunque la crónica afirma que llegaron a los confines de la región, en el momento actual no sabemos con exactitud a qué altura del río estaban cuando decidieron dirigirse a Atienza. Lo que sí es cierto es que destruyeron el castillo de Hazas y que, pasando por la Torre de la Casa de los Moros y las ruinas de la ermita de San Mamés, llegaron a Torregalindo. Desde Hazas, actualmente existe un sendero que discurre paralelo a la margen derecha del río y que es transitable incluso para turismos. Desde aquí, siguiendo siempre la margen derecha del río, la ruta cruza por donde hoy pasa la Autopista Madrid-Burgos a nivel de Milagos. El camino se dirige a Fuentelcesped y a Maluque, mientras que el río discurre hacia Montejo de la Vega de la Serrezuela, donde se encajona en un gran barranco y forma las Hoces del Riaza. Por las Hoces era imposible el paso de una tropa tan numerosa, y la profundidad del barranco es tan grande que ningún ejército podría descender por sus escarpadas vertientes sin despeñarse. En este desfiladero Fernán González edificó más tarde la Ermita del Casuar, cuyas ruinas persisten aún actualmente. En realidad, en el Cartulario de San Pedro de Arlanza, publicado en 1922 por el P. Serrano, Abad de Silos⁸, consta que la fundación de esta ermita del Casuar debe datarse en el año 931, por lo que sería anterior a la batalla de Simancas. No obstante, García Izquierdo⁹ considera que el documento en el que se basa esta afirmación puede estar falseado por motivos interesados. Este tipo de falsificaciones no eran infrecuentes, pues los monjes buscaban obtener con ellas reconocimientos de derechos sobre amplias extensiones de terrenos. La realidad es que la construcción de la ermita debe datarse a finales del siglo XI o a principios del XII.

⁸ Serrano Luciano “ cartulario de San Pedro de Arlanza Madrid 1929 p.39.

⁹ García Izquierdo I.” La problemática fundación del priorato del Casuar (Segovia), Cuestiones sobre la organización del territorio al Sur del Duero a partir del siglo X” Biblioteca : estudio e investigación, ISSN 1132-225X, N.º. 28, 2013 (Ejemplar dedicado a: Toda la historia cabe en un vaso de agua), págs. 67-90, 2013.

A partir de aquí se extiende un extenso paraje con grandes barrancos casi intransitables. Por esta razón, el camino del ejército hay que buscarlo desde la carretera que, por Maluque, se dirige a Made-ruelo y desde allí a Ayllón. A la altura de esta última población, el río se transforma en el Agusejo. En realidad, no sabemos si el ejército musulmán llegó hasta Ayllón o si, como afirma Chalmeta¹⁰, limitó su recorrido por el Riaza, dirigiéndose posteriormente en busca del Duero. Este autor propuso una ruta que por Valdazuelo, Fuentecambrón, Piquera de San Esteban, Morcuera, y Quitanas Rubias, por el camino de Ero Moro, llegaría a La Hoz, (41° 24' N 01 33' W). En este punto, según sus deducciones, debió acontecer la rota.

Lo único incuestionable, porque así está descrito, es que en uno de los barrancos existentes entre el Riaza y Castrobón, el ejército de Abderramán sufrió el ataque de los cristianos de la zona y la gran derrota que venimos comentando.

LOCALIZACIÓN DEL CAMPO DE BATALLA

El relato musulmán refiere únicamente que la retaguardia fue atacada en un barranco, y que este ataque originó una desbandada de las tropas. Después afirma que el califa logró pasar el barranco y que acampó en Castrobón, donde pudo reunir nuevamente a su ejército.

Actualmente conocemos con seguridad la ubicación de Castrobón, gracias al trabajo de mi maestro, el Prof. Martínez Díez¹¹. Posteriormente, González de la Fuente¹² ha recogido en un artículo distintas teorías existentes sobre la ubicación de Castrobón, incluyendo la de Martínez Díez, pero sin añadir ninguna otra.

Nosotros hemos buscado reiteradamente en los mapas y sobre el terreno el barranco de la discordia, y tras múltiples trabajos de campo pudimos identificarlo y señalar su ubicación. Para ello tomamos como referencia La Muela que Martínez Díez identificó en su día como Castrobón. En efecto, el P. Gonzalo, estudiando las diversas

¹⁰ Chalmeta P. "Simancas y Alhandega" *Hispania* N° 133, 36 (1976) p. 431.

¹¹ Martínez Díez, G.: "La campaña de Simancas del año 939. Castrobón y el Barranco: su ubicación exacta". *C.H.E.* 1981 LV-LVI, pp.21- 30.

¹² Gonzalez de la Fuente F. J. "La problemática localización de Castrobón. Un debate erudito inacabable" [http:// www.academia.edu/2521774](http://www.academia.edu/2521774)

fuentes, tanto cristianas como musulmanas, llegó a la conclusión de que el polémico Castrobón no podía ser identificado con la población actual de Castro, sino que, por el contrario, debía ser un paraje que distara cinco millas del castillo de Gormaz. Este dato había sido dado a conocer por Chalmeta¹³. Basándose en este dato y en otros testimonios de los Anales Compostelanos, Martínez Diez identificó el cerro conocido como La Muela o Pico Santo (41° 27' 30,85" N 3° 7' 17,28" W), como la ubicación de la fortaleza de Castrobón.

En cuanto al barranco, descartamos en primer lugar el de Caracena, que era el que había señalado como más probable el Prof. Martínez Diez, pero que por sus características y recorrido nos pareció que no ofrece posibilidades para el paso de un ejército. El mismo P. Gonzalo, con el que recorrimos detenidamente dicho barranco, llegó a la conclusión de la angostura de su entrada norte dificultaría que pasara por allí un ejército tan numeroso.

Por el contrario, encontramos en los mapas de la zona un barranco mucho más accesible para las tropas, con el sugestivo nombre de "El Degolladero", y junto a él otro que se conoce como Hoya de las Animas. Estos barrancos se ubican en el camino que, desde la aldea llamada Ines, se dirige a Fresno de Caracena. Ambos desembocan en un pequeño valle por el que discurre el arroyo Valdines, que llega hasta el pie de "La Muela", que como ya dijimos coincide con la localización atribuida por Martínez Diez a Castrobón.

La erosión ha provocado que los cerros que delimitan la zona en cuestión hayan adquirido con el tiempo formas caprichosas, que los lugareños han bautizado desde tiempo inmemorial con nombres sugerentes: la Monja, el Fraile, la Capilla, el Lagarto.... Pues bien, a la salida del barranco existe un cabezo que bien puede recordar a un león, y que sin duda se corresponde con el Leo Caput (Cabezo León en un latín degenerado), lugar en el que los Anales Primeros Castellanos ubicaron la batalla "dum perrexissent mauros in fuga et subtraxissent se exire christianorum terra oviaverunt eis in locum que dicitur Leocaput et ribo Verbera"¹⁴.

El camino de huida gira a la derecha y sube hasta el cerro de la Muela, desde el que se divisa el castillo de Gormaz y las atalayas de Ayllón.

¹³ Chalmeta P. "Simancas y Alhandega" *Hispania* N° 133, 36 (1976) p. 432

¹⁴ Ed. Gómez Moreno. Madrid, 1917. p. 24

A nuestro juicio, el ejército musulmán se dirigió desde Ayllón, por donde actualmente discurre la carretera N-110, hasta Piqueras de San Esteban, y desde allí directamente a Ines, sin bajar hacia Morcuera ni a Las Hoces como propone Chalmeta, sino directamente a Ines.

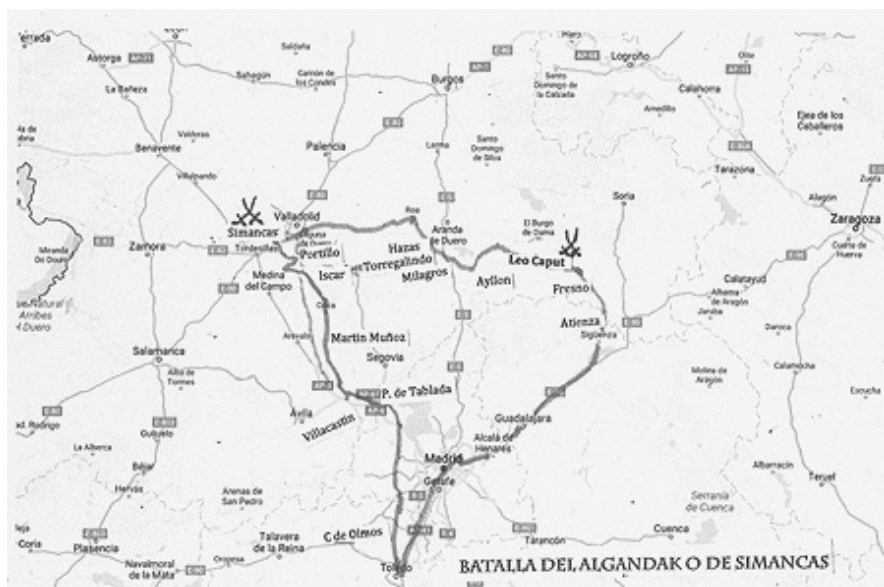
Ines (Hines/Fines) aparece citada en el Poema de Mio Cid, cuando dice “...*De Castilla fin es ya*”, y por allí pasa Mio Cid, siguiendo la misma ruta que las tropas musulmanas y aprovechando la Calzada Quinea, que por Navapalos se dirigía a la Figueruela, a cuatro kilómetros de Fresno de Caracena.

Este camino lo recoge así mismo el Repertorio de Villuga cuando describe el camino de Cuenca a Burgos, también llamado “Camino de la Lana”.

Desde Ines, la ruta sale por el camino de los Pradillos, asciende por el de la Roza, y tras pasar un pequeño puerto llega al arroyo Valdines por el Degolladero (Latitud 41° 28 50,37 N Longitud 3° 07 30,28 W) y la Hoyada de Las Ánimas. Creemos que fue precisamente en este lugar donde tuvo lugar el ataque de los cristianos a la zaga musulmana. Posiblemente los habitantes y las huestes de la zona llegaron al Degolladero siguiendo el camino alto, que sale directamente de Ines por la chopera. El ejército musulmán huyó en desbandada siguiendo el camino que pasa por debajo del Pico Santo, y al llegar a una bifurcación que se abre a su derecha (Latitud 41° 27 53,67 N Longitud 3° 06 33,93 W), subirían por allí a la Muela. En este camino se divisan las peñas apodadas la Capilla y el Lagarto .

Al día siguiente, una vez reunificado el ejército, el califa continuó su camino hasta la actual población de Fresno de Caracena, cruzó el río a la entrada del pueblo y, pasando por la pedanía de El Pozuelo, se dirigió después a Madredano (actualmente Madruedano), a dos leguas de distancia según Villuga. El río Caracena, que ha recibido distintos nombres, como río Castro o río Andante, a la salida del pueblo de su mismo nombre confluye con el río Manzanares o río Tiermes, que igual que el anterior ha recibido distintas denominaciones a lo largo de la historia. Posiblemente se corresponda con el Verbera de la crónica.

Desde Madredano a Retortillo hay una legua, igual que de Retortillo a Miedes, mientras que a esta última localidad la separan dos leguas más de Atienza.



A partir de aquí, el ejército musulmán siguió el conocido camino del Valle del Henares. Desde Atienza, por la CM-110, que es paralela a la Cañada de las Merinas, se puede llegar hasta Jadraque y conectar allí con la calzada romana que iba desde Mérida a Caeseragusta (Zaragoza). Actualmente esta ruta coincide con la CM-101 que, por Espinosa de Henares, se dirige a Guadalajara, Compluto (Alcalá de Henares la Vieja), Titulcia (Madrid) y Toledo.